

## NUMERO III.

## DESCRIPCION DE LA RESIDENCIA

DE NEZAHUALCOYOTL EN TEZCOTZINCO, SACADA DE LA  
HISTORIA CHICHIMECA DE IXTLIZOCHITL  
MS., CAP. XLII.

“De los jardines el mas ameno y de curiosidades fué el bosque de Tezcotzinco; porque demas de la cerca tan grande que tenia, para subir á la cumbre de él, y andarlo todo, tenia sus gradas, parte de ellas de argamasa, parte labrada en la misma peña y el agua que se traia para las fuentes, pilas, baños y los caños que se repartian para el riego de las flores y arboledas de este bosque para poderla traer desde su nacimiento, fué menester hacer fuertes y altísimas murallas de argamasa, desde unas sierras á otras, de increíble grandeza; sobre la cual hizo una fargea

hasta venir á dar á la mas alta del bosque, y á las espaldas de la cumbre de él.

En el primer estanque de agua estaba una peña, esculpida en ella en circunferencia los años desde que habia nacido el Rey Nezahualcoiotzin hasta la edad de aquel tiempo; y por la parte de afuera, los años, en fin de cada uno de ellos, asimismo esculpidas las cosas mas memorables que [hizo; y por dentro de la rueda esculpidas sus armas, que eran una casa, que estaba ardiendo en llamas, y deshaciéndose, otra que estaba muy ennoblecida de edificios; y en medio de las dos un pié de venado, atada en él una piedra preciosa, y salian del pié unos penachos de plumas preciosas, y asimismo una cierva, y en ella un brazo asido de un arco con unas flechas, y como un hombre armado con su morrion y oregeras, co-selete y dos tigres á los lados, de cuyas bocas salian agua y fuego, y por orla doce cabezas de Reyes y Señores, y otras cosas que el primer Arzobispo de México, D. Fr. Juan de Zumárraga, mandó hacer pedazos, entendiendo ser algunos ídolos; y todo lo referido era la etimología de sus armas. Y de allí se partia esta agua en dos partes, que la una iba cercando y rodeando el bosque por la parte del Norte, y la otra por la parte del Sur.

En la cumbre de este bosque estaban edificadas mas casas á manera de torre, y por remate y cha-

pitel estaba hecha de cantería una como manera de mazeta, y dentro de ella salían unos penachos y plumeros, que era la etimología del nombre del bosque; y luego mas abajo, hecho de una peña, un león de mas de dos brazos de largo con sus alas y plumas; estaba echado y mirando á la parte del Oriente, en cuya boca asomaba un rostro, que era el mismo retrato del Rey, el cual león estaba de ordinario debajo de un palio hecho de oro y plumería.

Un poquito mas abajo estaban tres albercas de agua, y en la de en medio estaban en sus bordos tres damas esculpidas y labradas en la misma peña, que significaban la gran laguna, y las ramas las cabezas del Imperio; y por un lado (que era hácia la parte del Norte) otra alberca, y en una peña esculpido el nombre y escudo de armas de la ciudad de Tolan, que fué la cabecera de los tultecas; y por el lado izquierdo, que caía hácia la parte del Sur, estaba la otra alberca, y en la peña esculpido el escudo de armas y el nombre de la ciudad Tenaiocan, que fué la cabecera del Imperio de los chichimecas; y de esta alberca salía un caño de agua, que saltando sobre unas peñas salpicaba el agua, que iba á caer á un jardín de todas flores olorosas de tierra caliente, que parecia que llovía con la precipitación y golpe que daba el agua sobre la peña. Tras este jardín se seguían los baños hechos y la-

brados de peña viva, que con dividirse en dos baños eran de una pieza; y por aquí se bajaba por una peña grandísima de unas gradas hechas de la misma peña, tan bien grabadas y lisas, que parecían espejos; y por el pretil de estas gradas estaba esculpido el día, mes y año, y hora, en que se le dió aviso al Rey Nezahualcoíotzin de la muerte de un señor de Huexotzinco, á quien quiso y amó notablemente, y le cogió esta nueva cuando se estaban haciendo estas gradas.

Luego consecutivamente estaba el alcázar y palacio que el Rey tenía en el bosque, en los cuales había entre otras muchas salas, aposentos y retretes, una muy grandísima, y adelante de ella un patio, en la cual recibía á los Reyes de México y Tlaxcopan, y á otros grandes señores, cuando se iban á holgar con él, y en el patio se hacían las damas, y algunas representaciones de gusto y entretenimiento. Estaban estos alcázares con tan admirable y maravillosa hechura, y con tanta diversidad de piedras, que no parecían ser hechos de industria humana.

El aposento donde el rey dormía, era redondo; todo lo demás de este bosque; como dicho tengo, estaba plantado de diversidad de árboles y flores odoríferas, y en ellos diversidad de aves, sin las que el Rey tenía en jaulas, traídas de diversas partes,

que hacian una armonía y canto que no se oían las gentes. Fuera de las florestas, que las dividia una pared, entraba la montaña, en que habia muchos venados, conejos y liebres, que si de cada cosa muy particular se descibiese, y de los demas bosques de este reino, era menester hacer historia muy particular.

## NUMERO IV.

TRADUCCION DE IXTLILXOCHITL, HIST. CHICH.  
MS. CAP. XLIV.

*De la extraordinaria severidad con que el Rey Nezahualpilli castigó á la Reina mexicana por adúltera y traidora.*

“Cuando Axayacatzin, Rey de México, y otros Señores, enviaron á sus hijas al Rey Netzahualpilli, para que de entre ellas escogiera una muger legítima, de donde hubiese de salir el heredero del Trono, mereció la preferencia por la nobleza de su sangre y por su distinguida calidad, la hija del Rey de México. Mas como era todavía muy niña, la puso el Monarca en un palacio aparte, donde fué criada y educada con toda la pompa, grandeza y esmero que convenia á la futura esposa de un gran rey.

Los criados de su servidumbre pasaban de dos mil. Con todo y ser tan tierna, era sumamente astuta y viciosa; de suerte que viéndose sola, y tan temida por su rango é importancia, comenzó á entregarse desenfrenadamente á la liviandad.

Cuando veia algun mancebo que contentaba su gusto, daba órdenes secretas para que se lo tragesen, y despues de satisfacer sus deseos, le mandaba dar muerte. Mandaba en seguida hacer una estatua ó efigie de la persona del mancebo, y ricamente vestida y adornada con oro y joyas, la hacia poner en el aposento donde ella habitaba. El número de estas estatuas llegó á ser tan crecido, que llenaban todo el aposento.

Una vez que vino el Rey á visitarla y le preguntó qué significaban, le respondió ella que eran las efigies sus dioses, y como los mexicanos eran tan dados al culto de sus deidades, el Rey creyó la respuesta. Mas como ninguna iniquidad puede quedar perpetuamente oculta, descubrióse al fin ésta. Tres mancebos lograron quedar vivos, quién sabe de que manera: llamábanse Chicuhcontli, Huitzilitzin y Maxtla; el primero, Señor de Tesoyucan y uno de los grandes del reino, y los otros dos, tambien nobles de calidad.

Sucedió un dia que el Rey reconoció en uno de ellos una alhaja que él habia regalado á la Reina, y

aunque no sospechaba la traicion de ésta, algo le dió aquello en que pensar.

Habiendo ido á visitarla aquella noche, respondióle los criados que estaba durmiendo la Reina, con lo que se suponian que á ella se iria y volveria despues, como lo habia hecho otras veces; mas acordándose de lo de la alhaja, insistió en entrar en el aposento, y acercándose al lecho para despertarla, encontro en él, en vez de la Reina, una estatua adornada con su cabellera y muy parecida á su dueño. Visto esto por el Rey, é igualmente la turbacion y sobresalto de los criados, llamó á sus guardias y á toda la gente de palacio y se puso en busca de la Reina, que á poco fué encontrada en pláticas con los tres mancebos, y fueron arrestados todos cuatro.

El Rey presentó su acusacion ante los Jueces de su Corte para que se hiciese una averiguacion y se viera quiénes eran los cómplices. Descubrióse que estos eran muchos: los unos habian fabricado ó adornado las estatuas; otros habian introducido en palacio á los mancebos; y otros, por último, les habian dado muerte y escondido sus cadáveres.

Suficientemente aclarado todo, mandó embajadores á los Reyes de México y Tlacopan, informándoles de lo ocurrido y avisándoles el dia de la ejecucion de la Reina y de sus cómplices. Al mismo tiempo previno á todos los señores de su reino que tragesen

á sus mugeres é hijas por jóvenes que fuesen, á presenciarse aquella ejecución destinada á servir de grande escarmiento. Celebró tambien treguas con todos los enemigos del imperio, para que pudiesen venir libremente á presenciarse el castigo. Tan grande fué el concurso, que con ser tan vasta la ciudad de Texcoco, no bastaba para aposentar á los forasteros. La ejecución se verificó públicamente, de modo que se viese de toda la ciudad.

La reina fué condenada á la pena del *garrote*, y lo mismo sus tres amantes; y como eran personas nobles, fueron quemados sus cuerpos, y lo mismo las estatuas mencionadas. Los demas cómplices que eran mas de dos mil, tambien recibieron *garrote*, y sus cuerpos fueron quemados en una hoguera dispuesta al intento en una barranca cerca del templo del Idolo de los adúlteros.

Todos aprobaron tan ejemplar castigo, escepto los Señores de México, parientes de la Reina, que aunque por lo pronto ocultaron su resentimiento, meditaban la futura venganza. ¡No sin razon tuvo el Rey tamaña desgracia en su familia, que su padre se habia valido de medios indignos, para lograr á la muger de quien nació Netzahualpilli!"

## NUMERO V.

INSTRUCCIONES DADAS A CORTES, POR VELAZQUEZ, GOBERNADOR DE CUBA, AL TOMAR AQUEL EL MANDO DE LA ESPEDICION. FECHAS EN LA FERNANDINA, A 23 DE OCTUBRE DE 1518.

(Este instrumento forma parte de la coleccion de Muñoz).

Por quanto yo, Diego Velazquez, Alcalde Capitan general, é repartidor de los caciques é indios de esta isla fernandina por sus Altezas, cte., envié, los dias pasados, en nombre y servicio de sus Altezas á ver é bojar la isla de Yucatan Santa María de les Remedios, que nuevamente habia descubierto, é á demascobrir los de que Dios Nuestro Señor fuese servido, en nombre de sus Altezas tomar la pose-